

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/333918941>

La Antropología del Trabajo contemporánea Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar

Article · June 2019

CITATIONS

4

READS

2,553

1 author:



Julia Soul

CEIL - Centro de Investigaciones y Estudios Laborales

36 PUBLICATIONS 43 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Labour relations and Labour Anthropology [View project](#)



Working on global commodity chains and workers organization in steel industry; focusing on the relationships between capital configuration and working class organization [View project](#)

La Antropología del Trabajo contemporánea
Una revisión histórica de la constitución de su campo disciplinar

Dra Julia Soul
Investigadora Asistente
CEIL -CONICET

Resumen

El artículo presenta un recorrido por los principales temas y perspectivas que abonaron la configuración del campo disciplinar de la Antropología del Trabajo, con el propósito de sistematizar el modo en que se halla configurado dicho campo en la actualidad. El recorrido procura articular tres dimensiones contextuales, a saber: 1 – los procesos socioeconómicos y políticos generales; 2 – los procesos de institucionalización y construcción conceptual y teórica al interior de la Antropología y 3 - los campos disciplinares de abordaje de las actividades categorizadas como trabajo. La periodización se organiza a partir de la crisis del modelo antropológico clásico y las transformaciones disciplinares que supuso, así como su expresión en la antropología latinoamericana. Para concluir se traza un breve recorrido por la situación contemporánea de la Antropología del Trabajo.

Palabras clave

HISTORIA DE LA ANTROPOLOGÍA – ANTROPOLOGÍA DEL TRABAJO – ANTROPOLOGÍA INDUSTRIAL

Abstract

This article introduces a review over main issues and theoretical approaches that have configured anthropology of work as a particular disciplinary field. Its purpose is to set an approach to this field's contemporary constitution. The review goes through three contextual dimensions: 1 – general social, economic and political processes; 2 – anthropology institutionalization processes and theoretical debates; 3 – the field that involved practices and activities that could be categorized as “labour” or “work”. Period to be considered starts with the Classic Anthropology Model crisis and its consequences for Latin American Anthropology. Finally, the article presents a brief review over anthropology of work contemporary state.

Keywords

ANTHROPOLOGY HISTORY – ANTHROPOLOGY OF WORK – INDUSTRIAL ANTHROPOLOGY

Introducción

En los últimos años, el campo de la Antropología del Trabajo y de los Trabajadores ha convocado a numerosos investigadores que se dan cita en diferentes reuniones científicas y eventos académicos de alcance regional. De esta manera, el *trabajo* adquiere nueva visibilidad en tanto entramado relacional subyacente a un conjunto de problemáticas y fenómenos anteriormente subsumidos por áreas disciplinares como la Antropología Urbana y Rural, la Antropología Económica o la Antropología Política o de las Organizaciones.

En este trabajo presentamos un breve y sucinto recorrido por las diferentes problemáticas, metodologías y modalidades que fueron adquiriendo los estudios antropológicos vinculados con el trabajo y los trabajadores, con el fin de trazar líneas de continuidad y ruptura con las que delimitan el campo en la contemporaneidad. Este recorrido es al mismo tiempo, un intento de comprender la dinámica disciplinar como de sistematizar problemáticas y abordajes que abonan la constitución de un campo disciplinar particular.

Consideramos que tanto la configuración como el relativo “declive” – y dispersión - y la actual “visibilidad” del campo disciplinar de la Antropología del Trabajo pueden explicarse en la relación entre tres dimensiones contextuales: los procesos socioeconómicos y políticos generales; los procesos de construcción conceptual y teórica al interior de la Antropología y los campos disciplinares de abordaje de las actividades categorizadas como trabajo.

La Antropología Industrial y el foco en las “sociedades complejas”

La expansión de las relaciones de producción capitalistas en diferentes regiones del mundo, característica de la segunda posguerra producía numerosos procesos sociales, políticos y culturales que interpelaron la producción de conocimiento antropológico,

emanadas los países que E Menéndez ubica como “centros productores” (2010: pp 36 ss). El abordaje disciplinar comenzó a virar hacia las llamadas *sociedades complejas*, ya fuera porque las antiguas sociedades simples se ‘complejizaban’ – transitando procesos de constitución de Estados modernos y capitalistas - o porque los integrantes de las comunidades se desplazaban a los centros industriales y urbanos – a través de procesos de migraciones, de desposesión de tierras y de proletarización. Este desplazamiento operó a través de un lento proceso de redefinición que condujo los intereses de investigación en diferentes direcciones expresadas, entre otras, en el programa de investigación y en las construcciones objetuales de la Escuela de Manchester para el abordaje del *cambio social* en las Colonias y ex colonias británicas en África (Leite Lopes: 2013:71). El foco de interés de las investigaciones socioantropológicas se centró en los modos mediante los cuales los grupos migrantes se integraban a la sociedad industrial, en virtud de la persistencia y reconfiguración de las relaciones propias de sus núcleos socioculturales de origen y de la construcción de identidades culturales distintivas. En relación con América Latina, estas preocupaciones se expresaron en el lenguaje de la teoría de la modernización y de los procesos de aculturación/endoculturación (Lewis: 1961).

Los trabajadores y los sectores subalternos - en tanto conjuntos sociales portadores de formas de vida, normas y valores distintivos - adquirirían estatuto de sujetos de abordaje antropológico en virtud de dos procesos: de una parte, la extensión de formas *clasistas* de movilización del trabajo social, fundada en la desposesión y descampesinización de amplios conjuntos sociales, que ponían en entredicho el proceso de construcción del objeto de abordaje en términos de equivalencia entre cultura y totalidad social que había caracterizado al Modelo Antropológico Clásico (MAC). (Wolf: 1984; Menéndez: 2010; Leite Lopes: 2011) En términos objetuales, como enfatiza Boissevan (1974) la ruptura de la equiparación *cultura - totalidad social*, desplazó la atención de los antropólogos desde las instituciones hacia las *prácticas*.¹

En Estados Unidos, entretanto, la temática industrial había sido objeto de tempranas intervenciones antropológicas vinculadas con la construcción de saberes técnicos acerca

¹ Eduardo Menéndez sintetiza ocho elementos del MAC: 1- la concepción holística de la cultura, 2 - el uso casi exclusivo de descripciones y análisis cualitativos; 3 - un trabajo de campo de larga duración; 4 – la premisa de que el analista debe ser el mismo que obtiene la información de forma directa; 5 - la mayor relevancia otorgada a la dimensión cultural; 6 – un trabajo centrado en lo local, 7 – enfatizar la diversidad y la diferencia cultural y 8 – la construcción de conocimiento tendiente a fundamentar el punto de vista del actor (Menéndez: 2010: 43)

de problemáticas como la productividad, los límites y potencialidades del control gerencial y las relaciones interpersonales en “el suelo de fábrica”. La aplicación de las técnicas malinowskianas de recolección de información fue la vía de construcción de la cotidianidad laboral como un objeto de problematización (Burawoy: 1979) y de los colectivos laborales como centro de propuestas analíticas que cuestionaban los enfoques individualistas propios de la psicología industrial. El contexto de la Antropología Industrial amplió sus problemáticas hacia otras investigaciones, como las de Lloyd Warner o C Arensberg, centradas en el carácter conflictivo y disruptivo que el desarrollo industrial suponía sobre la estratificación y los sistemas de estatus de las comunidades. El contexto organizacional de las fábricas, su dinámica, los desajustes y causas de conflictos se constituían como enlace problemático entre diversas disciplinas sociales, en un período en que los procesos concentración y centralización de capitales ponían en tensión antiguas formas de organización del trabajo (Holzberg y Giovanni: 1981: 320 ss)

Desde la década del '60, en un contexto de creciente movilización social, los cuestionamientos a este tipo de abordaje fueron incrementándose junto con las investigaciones focalizadas en contextos en los que la *transición al capitalismo* asumía la forma de *industrialización*. De modo que todo un conjunto de investigaciones antropológicas se centra en *comunidades* que atravesaban estas transformaciones y buscan explicar los procesos de cambio cultural resultantes de la expansión del capital, ya no en clave de *adaptación* o *aculturación*; sino más bien como entramados complejos de relaciones mediante los cuales los procesos de expansión del capital transformaban las relaciones, categorizaciones sociales y valoraciones morales de los conjuntos subalternos transformándolos en proletarios, campesinos o funcionarios; al mismo tiempo que se identifican los ámbitos locales en los que los conjuntos subalternos elaboraban respuestas y resistencias que condicionaban y otorgaban fisonomía particular los procesos de expansión del capital. Estas investigaciones delimitaron un campo problemático singular en los estudios antropológicos, que pone el foco de las investigaciones en las respuestas culturales de los sujetos subalternos – en general campesinos o integrantes de las comunidades locales – en el contexto de la dinámica hegemonía y dominación. Estos estudios recuperan la perspectiva holística del Modelo Antropológico Clásico en contextos de complejización y segregación de las dimensiones de la vida social, delimitando una perspectiva de abordaje que articula las

dimensiones políticas, económicas e ideológico–culturales de los procesos sociales, atendiendo particularmente a la perspectiva histórica. En términos generales, las diferentes conclusiones abrevan en la ponderación de las prácticas de los subalternos y de la centralidad de las relaciones capitalistas en las configuraciones socioculturales (Nash: 2008; Ong: 1987; Burawoy: 1972).

En este acercamiento que vincula desarrollo del capitalismo, formaciones institucionales y estatales y prácticas de los trabajadores, las empresas adquieren una centralidad y una relevancia fundamentales en tanto constructoras de *hegemonía* en el marco de regímenes de producción específicos. Resulta sumamente relevante la indagación acerca de la articulación de las dimensiones étnicas, de género y de clase en la configuración de los entramados culturales concretos (Burawoy: 1989: 260; 1979: 236; 1985; Nash: 1989).² Las transformaciones y desplazamientos que la Antropología Social acusaba desde la posguerra, cristalizan en las investigaciones antropológicas situadas en el mundo del trabajo en la década del 70, cuando la Antropología del Trabajo se delimita de la Antropología Industrial, atendiendo a las relaciones de hegemonía/subalternidad y al conjunto de relaciones que configuran la existencia y reproducción de los grupos obreros.

El trabajo y los trabajadores en la Antropología Social Latinoamericana

La dinámica sociohistórica de industrialización y migraciones en América Latina – principalmente en Argentina, Brasil y México - transformó de manera sustancial aquellas *comunidades* que habían sido objeto de interés antropológico. Las décadas del ‘60 y del ‘70 fueron escenario de procesos de movilización, protesta y organización políticas protagonizados por las clases obreras y populares en América Latina y el mundo. Mientras tanto, en América Latina – específicamente en Argentina, México y Brasil - el proceso de producción de conocimiento antropológico se institucionalizaba,

² Entre estas investigaciones destacan aquellas realizadas en el ámbito de los *company towns* como casos en los que se configurarían relaciones sociales particulares, cuyas caracterizaciones remiten al carácter aislado de estas *comunidades* y a la omnipresencia de la empresa en todos los ámbitos de la vida social. Esta situación se repite en numerosas investigaciones y dio lugar a debates y problematizaciones teóricas fundamentales para el desarrollo disciplinar. En términos generales estas problematizaciones tendieron a categorizar las formas de inscripción de las *comunidades* en las sociedades más amplias, a través de la *movilización de trabajo social* entre distintos segmentos (Wolf: 1956, 1984); de la *construcción de hegemonía* por parte de empresas de capital monopolista (Nash: 1979, 1986) o de la centralidad del proceso productivo en la configuración de las relaciones extraproductivas (por ejemplo, de jerarquización étnica) Burawoy (1989, 1972). Al respecto ver Dinius O y Vergara A (comps) *Company Towns in the Americas*.

se creaban carreras, centros de estudio y programas de investigación de los que participaban antropólogos *nativos*, situación que generaba implicancias particulares tanto en la construcción como en el tratamiento de los problemas de investigación (Cardoso de Oliveira: 1991; Novelo: 1999; Garbulsky: 2003, Menéndez: 2010, Leite Lopes: 2011 a, 2013). Ambos procesos – de movilización social y de institucionalización disciplinar – convergieron para que los trabajadores industriales y rurales se conformaran de modo más o menos fluido, en objetos de atención de los antropólogos sociales latinoamericanos.

Esta emergencia de los trabajadores como objetos/sujetos de investigación antropológica en América Latina adquirió ciertas cualidades distintivas comunes aunque se desplegó en diversos contextos disciplinares. En efecto, de una parte, diferentes referentes contemporáneos de la Antropología del Trabajo, recuperan como “marca de origen” del campo, una impronta marcadamente interdisciplinar (Leite Lopes: 2013; Rodríguez *et al*: 2005; Novelo: 1999; Sariego Rodríguez: 1988). En los tres países se recuperaron elaboraciones conceptuales realizadas en el campo de la *historia social inglesa* – específicamente la consideración que E P Thompson realizaba acerca de las *tradiciones*, la *cultura popular* y la siempre polémica noción de *experiencia* - y las investigaciones de P Bourdieu en Argelia, pero también los trabajos de Harry Braverman (1974), de la sociología del trabajo francesa y del obrerismo italiano (Basaglia *et al* 1978).

Al mismo tiempo, los desarrollos nacionales presentan una diversidad de derroteros condicionados por los procesos institucionales locales. En Argentina, el desarrollo disciplinar estaba claramente hegemonizado por corrientes teóricas vinculadas con las escuelas histórico-cultural y difusionista, así como por orientaciones predominantemente arqueológicas o vinculadas con los grupos étnicos locales como objetos de investigación privilegiados (Garbulsky: 2003). La construcción de problemas de investigación vinculados con las condiciones de vida y laborales de trabajadores industriales, urbanos y rurales se desarrolló en el seno de un trabajo interdisciplinario ligado al Instituto de Medicina del Trabajo y, por ende, en el contexto disciplinar de la Antropología Médica.³ En esta línea de abordaje los procesos de salud – enfermedad

³ Comunicación personal con Eduardo Menéndez (julio 2005).

Para información documental sobre el Instituto ver:

<http://www.unla.edu.ar/index.php/cedops-fondos-y-colecciones-instituto-de-medicina-del-trabajo>

son el prisma a través del cual se construyen hipótesis y datos que permiten determinar las formas de desgaste particulares de los procesos de explotación y alienación inherentes a la relación asalariada (Menéndez: 1990). Este trabajo de investigación aportó a la construcción de conocimiento en tres grandes áreas temáticas: a – la problematización de los procesos de salud/enfermedad/atención en relación con la estructura de clases, con particular atención a las prácticas (Menéndez: 1986); b – las dimensiones ideológicas y culturales implicadas en el modelo médico hegemónico y su vinculación con el despliegue de relaciones capitalistas de producción (Menéndez: 1986, Basaglia et al 1975); c - la importancia de la experiencia de los conjuntos obreros en la identificación y categorización de riesgos; así como en la construcción de demandas y reivindicaciones. Durante los años '80, estas premisas analíticas se prolongan en trabajos que ponen de relieve formas socioculturales de categorización y clasificación de los riesgos así como de politización de las condiciones de trabajo. En estas líneas de investigación el centro de análisis se sitúa en la interrogación en torno de las articulaciones políticas de aquellos aspectos de la vida obrera que —como la salud y la enfermedad; la vida y la muerte— usual o cotidianamente caen en el ámbito de “lo despolitizado” (Grimberg; 1988, 1989; Gonzales Wallace: 1990; Wallace: 1994).

En México, se replica la doble delimitación del campo disciplinar que hemos trazado para los Estados Unidos: de una parte, *la antropología industrial* en la cual el problema del *trabajo* y de los *trabajadores* se encuentra subsumido en perspectivas organizacionales y comunitarias propias de la tradición estructural funcionalista. Las problemáticas se centran en el modo en que las empresas industriales son factores de dinamización del campo societal en que se inscriben (Torres Mejía: 1991); en la construcción de los empresarios como sujetos portadores de culturas, prácticas y valores constitutivos – y explicativos - de los procesos de desarrollo industrial (Santos: 1991; Perez Lisaur: 1990). La segunda vertiente, focaliza en la *clase Obrera* como objeto de análisis socioantropológico. En un contexto de fuerte ascenso de la conflictividad social y de la lucha de clases, y con preocupaciones en torno de la dimensión política de los procesos que se desarrollaban, los antropólogos y científicos sociales mexicanos comenzaron a trabajar en la delimitación del área sobre finales de la convulsionada década del 70. La *cultura obrera* se convirtió en una categoría central, vector de una duradera tradición disciplinar focalizada en la especificidad de las relaciones, instituciones y significaciones que portarían los trabajadores industriales urbanos. El

grupo encabezado por Victoria Novelo sistematizó esta concepción al categorizar a la *cultura obrera* como una *dimensión de la vida obrera* (Novelo: 1999: 17) en relaciones de tensión, contradicción y resistencia respecto de la cultura dominante. De manera que al abordar las relaciones sociales contemporáneas, el *trabajo* adquiriría un estatuto central, ya como relación que definía la situación de clase de individuos y conjuntos sociales, ya como actividad central en la organización de la vida cotidiana de esos conjuntos sociales (Novelo: 1999).

Finalmente en Brasil el abordaje antropológico de grupos obreros se inició en el contexto de programas interdisciplinarios de investigación que buscaban explicar procesos regionales de transformación social. Esta estrategia colectiva de investigación, supuso la construcción de una diversidad de problemas en torno de la vida de los trabajadores, que trascendían largamente la relación/actividad laboral situada para incorporar la cuestión del trabajo familiar, de las prácticas de reciprocidad e intercambio, etc y las complejas articulaciones mediante las cuales se realizaban los procesos de *descampesinización* y *proletarización* (Leite Lopes: 2011).

En esta conceptualización de los procesos de cambio social, que da cuenta de las transformaciones que sufren los conjuntos sociales concretos, la inscripción productiva cobra relevancia como punto de identificación de los sujetos sociales y se distancia definitivamente de la teoría de la modernización como sustrato explicativo del cambio (Leite Lopes: 1986). En un sentido, estas investigaciones avanzan las referencias espacio-temporales y problemáticas que ocuparon a los antropólogos estadounidenses durante las décadas del 70 y del 80, produciendo los estudios analizados en el apartado anterior (Leite Lopes: 2013). De conjunto, estas investigaciones abonan en un reconocimiento de los complejos procesos de transición al capitalismo y su concreción en regiones y sectores económicos puntuales. La conceptualización de los procesos de transición en clave de *proletarización/descampesinización* permitió la clara identificación del papel articulador de la cotidianeidad obrera que desempeñaban las relaciones entabladas en y por el trabajo industrial. La articulación del *punto de vista del actor* a partir nociones de la antropología levistraussiana en torno de las representaciones sociales y del bagaje conceptual de la economía política para identificar el tipo de relaciones entre diferentes fracciones de la clase obrera, permitió a José S Leite Lopes (1976) indagar la vinculación interna entre dos dimensiones del *trabajo*: en tanto relación material - de transformación de la naturaleza y producción y

reproducción social – y en tanto vector de organización, identificación y clasificación del mundo de los trabajadores. Las indagaciones socioantropológicas focalizadas en los *grupos obreros*, contribuyeron a evidenciar la articulación de diferentes dimensiones culturales – nacionales y étnicas, de género – que otorgarán fisonomía distintiva a la *cultura obrera* y que determinarían la reproducción de mecanismos socioculturales de estratificación (Sariego Rodríguez: 1999: 158).

En la recuperación del abordaje de comunidades, la antropología latinoamericana produjo un interesante concepto intermedio: el de *sistema de fábrica con villa obrera* identificado por José S Leite Lopes como una configuración concreta de las relaciones capitalistas, caracterizada por la simultaneidad entre el proceso de desarrollo industrial y el proceso de desposesión necesario para la configuración de un mercado de trabajo regional (1986: VI) Idéntico proceso detectan Federico Neiburg (1984) al investigar las relaciones obrero – patronales en la principal fábrica de cemento de Argentina, en la que predomina la fuerza de trabajo migrante – y Regina de Moraes Morel (1989) para la empresa siderúrgica situada en la ciudad de Volta Redonda en Brasil. En todos los casos, estos estudios situados en comunidades singulares otorgaron preponderancia analítica a las perspectivas macrosociales y a los procesos históricos en que dichas comunidades se situaban.

Este conjunto de investigaciones generó un corpus de problemas vinculados con el estudio de la clase obrera y sus condiciones de existencia en el que el *trabajo* – en tanto actividad y en tanto relación - es el centro en torno del cuál se construye el sujeto de estudio y, a su vez, es el pivote de las prácticas culturales del mismo. El desplazamiento del objeto ‘comunidad’ al objeto ‘trabajadores’ condujo al reconocimiento del *trabajo* como una instancia relacional que potencia, motoriza y contribuye a configurar procesos socioculturales. Al mismo tiempo que la noción de *trabajo* como actividad contribuyó a evidenciar el importante caudal laborativo que sostenía al trabajo asalariado a escala familiar y doméstica; se recuperaron preguntas en torno de la relación trabajo (asalariado) - cultura: cuál es el estatus del espacio de trabajo en la configuración de los sentidos, las normas, intereses y valores que rigen las relaciones entre trabajadores y empresarios? A la vez, cuál es la capacidad/posibilidad de los trabajadores, en tanto sujetos de cultura de construir y evidenciar ese contenido impugnatorio privativo de la cultura subalterna? Cuál es el reservorio de esa impugnación?

Consideramos que la construcción de la *clase obrera* como sujeto de interés antropológico expresó un momento histórico de importantes avances organizativos, institucionales y políticos de los trabajadores y su afianzamiento como portadores de proyectos sociales superadores del capitalismo. Como veremos, este reconocimiento sentó las bases para re conceptualizaciones en torno del *trabajo* que se desarrollaron en el contexto de la crisis económica mundial de mediados de la década del '70 y de la derrota política e ideológica de esos proyectos sociales durante la década del '80.

Paulatinamente y en virtud de procesos de afirmación subjetiva de los colectivos obreros, los análisis fueron omitiendo – sin problematizarlo – el carácter contradictorio inherente a la relación salarial, en un proceso conceptual que se expresa en lo que Eduardo Menéndez (1990) categoriza como la *asalarización del concepto de trabajo*. Esta noción remite específicamente a la *ideología dominante sobre el trabajo* que, como explicita Palenzuela (1995) se ancla en dos mistificaciones: el carácter contractual de la relación capital – trabajo fundado en el supuesto liberal de la acción individual y la noción del salario como equivalente de la fuerza de trabajo aportada al proceso de trabajo.⁴ Esta reducción conceptual del *trabajo* y de la *clase trabajadora* redundó en limitaciones explicativas de los procesos que acontecieron en la década del 90.

La contemporaneidad: el estallido del sujeto y de la historia... y su reconstitución

Las investigaciones de las décadas del '60 y del '70 estuvieron dinamizadas por procesos de movilización, organización y resistencia política por parte de la clase obrera y los sectores populares latinoamericanos. Desde finales de la década del '80 una serie de transformaciones en el capitalismo, la disolución del bloque de países socialistas y, a escala regional, los procesos dictatoriales en América Latina iban a conducir al cuestionamiento empírico, teórico político e ideológico de la *clase obrera* como *sujeto*, del *trabajo (asalariado)* como vector de organización social y de la *dinámica histórica* como instancia de movimiento objetiva de la sociedad. Estos cuestionamientos tenían como telón de fondo un gigantesco proceso de reestructuración de las relaciones sociales capitalistas de conjunto, que se verificaba en procesos de transnacionalización de capitales, relocalización productiva y profundos cambios en las instituciones estatales. En este contexto, los trabajadores sufrieron un serio retroceso en sus

⁴ Recordamos que Marx demuestra que el salario es el equivalente al precio de producción de la fuerza de trabajo como mercancía – esto es, de reproducción física del obrero – y no al valor producido al poner la fuerza de trabajo en acción

condiciones de trabajo y de vida, junto con la transformación de las pautas, valores y normas que regían la vida en las empresas y las relaciones obrero - patronales.

En este contexto, avanzaron las perspectivas posmodernas en la construcción de conocimiento disciplinar y se produjeron reconceptualizaciones en la noción de cultura, en la noción de sujeto e incluso de conocimiento vinculadas con las perspectivas semiológicas y discursivas tributarias del “giro lingüístico”. Acompasando la crisis de los “grandes relatos” y el cuestionamiento a sus pretensiones generalizantes y a los determinismos que suponían, se construyeron recortes problemáticos que partían de la aparente evidencia de la inconmensurabilidad y fragmentación inherentes a todo tipo de experiencias y trayectorias. De modo tal que el nuevo proceso de expansión de las relaciones de producción capitalistas a escala global fue respondido por la antropología dominante a través del relativismo como premisa epistémica y de la supremacía de la *perspectiva del actor* como objeto último del conocimiento antropológico penalizando cualquier intento de generalización e incluso de inscripción de esas experiencias irreductibles en procesos históricos, políticos o económicos más amplios (Menéndez: 2010). Estos procesos, de elusión de las cualidades generales que asumían los procesos de expansión y transformación del capitalismo, abonaron la disolución y la fragmentación de los trabajadores también como objetos de indagación.

Desde la década del 90, las preocupaciones de la producción socioantropológica en torno del *trabajo* y de los *trabajadores* se construyeron en referencia a los procesos de *reconversión industrial*. Las preguntas de investigación se centraban en las transformaciones que estaban aconteciendo en los espacios productivos y sus consecuencias sobre las prácticas, acciones y procesos subjetivos de una clase trabajadora retrospectivamente construida como homogénea e integrada⁵ así como en las experiencias configuradas en torno de estas transformaciones. Las preocupaciones que sustentaban esta reorganización temática se estructuraron en torno de los debates socioantropológicos contemporáneos en torno de nociones como *cultura*, *experiencia* y *subjetividad* y los cambios supuestos en las dimensiones constitutivas de las mismas (género, nación, etnia) (Cabanés: 1997; Palenzuela: 1995). Por otra parte, la vuelta

⁵ En este movimiento, el afán por la reconceptualización llevó a una invisibilización de los análisis - algunos de los que citamos aquí - que mostraban cómo las heterogeneidades étnica y de género operaban en la constitución de las determinaciones de la *cultura obrera* o de los *sistemas de dominación*.

sobre el espacio laboral se realizó en clave de espacio de *comunicación y transmisión* de sentidos, atravesado por asimetrías de poder contingentes – no estructurantes – y escenario de negociaciones culturales cotidianas (Zamora Ramirez: 1993; Reygadas: 2002 a y b). Las investigaciones situadas en los contextos de reconversión productiva dieron cuenta de las profundas transformaciones que sufrieron los grupos obreros en el conjunto de relaciones que los constituían (Wallace: 1996, Manzano: 1996; Montiel Hernández: 2001; Soul: 2002; Vogelmann: 2012)

En este contexto, la delimitación del campo de la Antropología del Trabajo se realizó a partir de una noción de *trabajo asalariado* centrada en lo *industrial* (no como entramado de relaciones para la movilización del trabajo social, sino en una perspectiva sustancial, ligada a sectores de producción); el predominio de un acercamiento a las relaciones sociales en clave de contingencia e interacción y, finalmente, procesos generales de direccionamiento del financiamiento y el estímulo a procesos de investigación focalizados en sujetos, actores y organizaciones definidos a partir del no-trabajo.

En consecuencia las antiguas problemáticas discutidas en relación con el trabajo y los trabajadores se dispersaron en varios campos disciplinares y temáticos (movimientos sociales, organización y gestión, antropología política o económica, educación o género). No obstante, promediando la década de 2000, la Antropología del Trabajo comenzó a adquirir consistencia nuevamente como campo problemático con sus propias preocupaciones y temáticas.

Sin lugar a dudas, los debates que suscitaron los procesos de cambio desde el último cuarto del siglo pasado aún no han agotado su potencialidad, y más allá de la constatación de las transformaciones, resta construir perspectivas generales que permitan dimensionar mejor su magnitud y profundidad. Esta ha sido la punta de lanza de procesos de investigación situados a escala regional, desarrollados en el seno del Núcleo de Estudios del Trabajo y la Conflictividad Social desde 2003. Los debates impulsados desde este centro de estudios, potenciaron la construcción colectiva junto a otros equipos de investigación y resultaron un paso fundamental en la configuración contemporánea del campo disciplinar de la Antropología del Trabajo y de los Trabajadores. Como mencionamos, los procesos de *privatización y reconversión productiva* como hitos históricos en la experiencia de la clase trabajadora argentina son los disparadores de esta reconfiguración.

Es así como en la historia reciente de la disciplina, numerosos grupos de investigación han contribuido a abonar el campo de la Antropología del Trabajo con nuevas problemáticas o nuevos enfoques sobre problemáticas tradicionales. Esto se refleja en la continuidad de mesas de trabajo específicas sobre la temática en las reuniones científicas más importantes de la región (Congresos de la Asociación latinoamericana de Antropología, Reuniones de Antropología del Mercosur, Congresos Argentinos de Antropología Social o Reuniones Brasileñas de Antropología) y en la proliferación de tesis e investigaciones sobre la temática.

Esta reconfiguración de la Antropología del Trabajo y de los Trabajadores como área disciplinar de convergencia de diversas problemáticas y preocupaciones se realiza en un contexto en que los colectivos obreros y sus organizaciones clásicas (los sindicatos y partidos políticos) adquieren nuevamente presencia decisiva en la arena política regional y nacional. Esta presencia decisiva se realiza mediada por la emergencia de una nueva generación de trabajadores - que ya no es aquella que abordaron los estudios sobre la reconversión productiva - y de la consolidación de las formas de organización y gestión del trabajo, configuradas durante la década del 90. Al mismo tiempo, persisten y se reorganizan formas de movilización del trabajo social que se configuraron con el retroceso de las formas asalariadas y que asumen nuevas inserciones y direcciones en un contexto jurídico e institucional diferenciado. En síntesis, la situación contemporánea presenta elementos de ruptura y continuidad que se convierten en objeto de indagación antropológica. En este sentido, no es menor la construcción de problemas de investigación centrados en el trabajo social en sus múltiples formas de realización - autogestión, asalariada, autoempleo, etc - y en las múltiples dimensiones que lo atraviesan - de género, generacionales, organizacionales.

Las temáticas contemporáneas abonan en problemáticas vinculadas con la memoria y la tradición de grupos obreros particulares y particularmente en la organización sindical, de una parte y con la configuración contemporánea de los grupos obreros, en particular en relación con los procesos de fragmentación supuestos en la tercerización y la subcontratación (Soul: 2014, Esponda: 2012, Palermo: 2012, Giniger: 2011). Una perspectiva importante, que recupera la cotidianeidad laboral como escenario de problematización es aquella que recupera las nociones de disciplinamiento, consenso/coerción y hegemonía como herramientas analíticas apropiadas para las relaciones laborales. En una delimitación del campo disciplinar que asume la diversidad

de formas de realización del trabajo social en las sociedades contemporáneas, se incluyen problemáticas vinculadas con las formas de trabajo autogestivas, el trabajo rural y la movilización de trabajo social a través de políticas públicas de empleo. También son recurrentes los temas vinculados con el trabajo infantil y las vinculaciones entre migraciones y ciclos productivos regionales.⁶

Esta breve revisión de las problemáticas y perspectivas construidas al interior de la Antropología pretende poner de manifiesto potenciales aportes y limitaciones disciplinares para la investigación sobre el trabajo, con el propósito de indagar en un área disciplinar que está adquiriendo nuevamente visibilidad en los últimos años. A su vez, pretendimos recuperar nociones y problemáticas que, presentes en los inicios de la Antropología Industrial y de la Antropología del Trabajo, parecen reactualizarse en los contextos contemporáneos.

Bibliografía

- Arensberg Conrad *Industry and the Community* en *The American Journal of Sociology* Vol. 48 n° 1. 1942
- Basaglia F (et al) *La Salud de los Trabajadores*. Editorial Nueva Imagen. México. 1978.
- Boissevan Jeremy “Towards a sociology of social anthropology” en *Theory and Society* N° 1. Amsterdam 1974.
- Burawoy Michael *The colour of class on the Copper Mines. From African advancement to zambianization* University of Zambia. 1972
- The Anthropology of Industrial Work* en *Annual Review of Anthropology* vol 8 1979
- [1979] *El consentimiento en la Producción*. Editorial Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid. 1989

⁶ Para una aproximación al campo contemporáneo ver los GT N° 41, 42, 43, 44 del Congreso Argentino de Antropología Social Rosario Julio 2014; los Dossiers “Antropología del Trabajo y Memoria de los Trabajadores” (Theomai N° 24: 2012) y Resistencias al neoliberalismo. Alcances y límites (Theomai N° 22: 2011)

<http://www.11caas.org/conf-cientifica/comunicacionesActasEvento.php>,

[http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2024%20\(traba-antropo\)/contenido_24.htm](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2024%20(traba-antropo)/contenido_24.htm)

http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2022/contenido_22.htm

- Cabanes Robert A sociología e a Antropologia do trabalho no contexto da mundializaçao en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* N° 5 año 3. ALAST. 1997
- Cardoso de Oliveira Roberto – Correa Mariza Entrevista en *Current Anthropology* Vol 32 N°3. Chicago University Press. 1991
- Dinius O y Vergara A (comps) *Company Towns in the Americas*. Athens. 2010
- Esponda Alejandra *Tercerización en la Industria. El caso de la formación de empresas de ex trabajadores en la ex Propulsora siderúrgica*, Tesis de Maestría en Antropología Social. UNaM. 2012
- Garbulsky Edgardo *La antropología argentina en su historia y perspectivas. El tratamiento de la diversidad, desde la negación / omisión a la opción emancipadora* Jornadas *Experiencias de la Diversidad-* Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural. UNR Rosario 2003
- Giniger Nuria *Asi se templó el acero. Estrategias de control laboral y respuestas sindicales en el emplazamiento siderometalúrgico de Villa Constitución. Implicancias dentro y fuera de la fábrica*. Tesis de Doctorado en Filosofía y Letras. UBA. 2011
- Gonzales Ana y Wallace Santiago *Industria cervecera y proceso de alcoholización. El caso de cervecería Quilmes en Cuadernos Médico Sociales N° 51* 1990
- Grimberg Mabel: *Saber médico, saber obrero y salud: los trabajadores gráficos en Cuadernos Médico Sociales N° 45*. 1988
 - Internalizar y resistir: prácticas y demandas de “salud” entre los trabajadores gráficos en *Cuadernos Médico Sociales N° 49 – 50* 1989
- Holzberg Carol y Maurren Giovanni: *Anthropology and Industry. Reappraisal and new directions en Annual Review of Anthropology* vol 10 1981
- Leite Lopes Sergio [1977] *O Vapor do Diabo* Edición en castellano: *El Vapor del Diablo*. Antropofagia. Buenos Aires. 2011
 - A tecelagem dos conflitos de classe na 'cidade das chaminés'*. Tese de Doutorado en Antropología. Museu Nacional. UFRJ. 1986
 - Memória e Transformação social. Trabalhadores de cidades industriais* en *Revista Mana*. Vol 17 n° 3 2011

- O trabalho visto pela Antropologia social* en Revista Cencia do Trabalho. Vol 1 N° 1 DIEESE. 2013
- Lewis Oscar: *Antropología de la Pobreza* Fondo de Cultura Económica. México 1961
 - Manzano Virginia *Quiénes son los obreros en tiempos de reconversión?* en *Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata* Tomo VI. Rosario. 1996
 - Marx Karl [1857 - 1858] *Formaciones económicas precapitalistas* Siglo XXI Editores. México 1998
 - [1845] *La Ideología Alemana* versión digital disponible en www.marxists.org
 - [1844] *Manuscritos económico – filosóficos* Ed Colihue Buenos Aires 2006
 - Menéndez Eduardo: *La parte negada de la Cultura*. Ediciones Prohistoria. Rosario 2010
 - Antropología Médica. Orientaciones, desigualdades y transacciones*. Ediciones de la Casa Chata. México 1990
 - Montiel Hernández Yolanda: *Un mundo de coches. Nuevas formas de organización del trabajo. Estudios de caso*. CIESAS, México. 2001
 - Moraes Morel Regina: *A Ferro e Fogo. Construção e crise da "família siderúrgica": o caso de Volta Redonda (1941 – 1968)* Tese de doutorado en Antropología y Sociología. UFRJ. 1989
 - Nash June: [1979] *Nosotros comemos a las minas, las minas nos comen a nosotros*. Editorial Antropofagia. Buenos Aires 2008
 - From tank town to high tech. The clash of community and industrial cycles*. New York. Suny Press 1989
 - Neiburg Federico: *Fábrica y villa obrera. Historia social y antropología de los obreros del cemento*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1988
 - Novelo Victoria (et al) *Propuestas para el estudio de la cultura obrera* en Nueva Antropología vol VIII N° 29. México. 1986
 - (comp) *Historia y cultura obrera*. Ciesas. México. 1999
 - Ong Aihwa *Spirits of resistance and capitalist discipline. Factory women in Malasya*. SUNY Press. 1987

- Palenzuela Pablo “Las culturas del trabajo. Una aproximación antropológica” en *Sociología del Trabajo. Nueva época. N° 25. 1995.*
- Palermo Hernán *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF.* Editorial Antropofagia. 2012
- Perez Lisaur Marisol *Empresarios y tecnología. Un estudio preliminar del proceso de relación entre grandes corporaciones internacionales y empresario mexicanos en el ramo de la industria petroquímica en Historia, Antropología y Política. Homenaje a Angel Palerm.* Alianza Editorial. México 1990
- Reygadas Luis *Producción Simbólica y Producción material. Metáforas y conceptos en torno a la cultura del trabajo en Nueva Antropología N° 60.* Febrero 2002
Ensamblando culturas. Gedisa. Barcelona 2002
- Rodríguez Gloria *Herramientas teóricas y metodológicas en el análisis de los conflictos. La estrategia sindical en dos conflictos mercantiles* Ponencia presentada en XXIV Congreso de la ALAS. Arequipa. 2003
et al: Por qué una Antropología del Trabajo? Aportes para la discusión de su pertinencia disciplinar. Ponencia presentada en I Congreso ALA. Rosario. 2005
- Santos María Josefa *Cultura e innovación en cuatro empresas mexicanas en Nueva Antropología N° 40* 1991
- Sario Rodríguez Juan Luis “Antropología y clase obrera (reflexiones sobre el tema a partir de la antropología social mexicana)” en *Cuadernos de Antropología Social* v 1 n 2. 1988
La formación de la clase obrera en los enclaves mineros en Novelo Victoria (comp) *Historia y cultura obrera.* Ciesas. México. 1999
La reconversión industrial en la minería cananaense en Nueva Antropología N° 32. México. 1987
- Soul Julia *Los unos y los otros. La fractura que persiste. Reconversión productiva e identidades colectivas en la ex SOMISA actual Siderar.* Tesis de Licenciatura. UNR. 2002
SOMISEROS. Configuración y devenir de un grupo obrero desde una perspectiva antropológica. Editorial Prohistoria. Rosario (en prensa)

- Torres Mejía Patricia Nuevo capital transnacional en México. El caso de Polaroid en *Nueva Antropología* N° 40 1991
- Vogelmann Verónica: “*Trabajadores y Reconversión en la Industria Frigorífica. Las experiencias gremiales de los trabajadores de la carne del Gran Rosario*” Tesis de Doctorado en Humanidades. Facultad de Humanidades y Artes. UNR. 2012
- Wallace Santiago: “El proceso de trabajo cervecero. Una mirada desde los riesgos” en Berrotarán P y Pozzi P *Estudios inconformistas sobre la clase obrera Argentina*. Editorial Letra Buena. Buenos Aires. 1994.

"Trabajo y subjetividad. Las transformaciones en la significación del trabajo" en *Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata* Tomo VI. Rosario. 1996
- Wolf Eric *Aspects of Group Relations in a Complex Society Mexico* en *American Anthropologist* vol 58 N° 6, diciembre 1956

Culture: Panacea or Problem? en *American Antiquity* vol 69 N° 2, abril 1984
- Zamora Rodríguez M Elizabeth *Construcción de Relaciones Laborales en la cotidianeidad del proceso de trabajo*. Tesis de Maestría. UAM. 1993